Visión | Si queremos ver la gloria de Dios

Lectura Mateo 14:22-33 *En seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud. 23Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo. 24Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario. 25Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. 26Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo. 27Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!*

28Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. 29Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. 30Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! 31Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste? 32Y cuando ellos subieron en la barca, se calmó el viento. 33Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.

No se puede ver la gloria de Dios si hay incredulidad; Si hay duda no se puede recibir nada de parte del Señor. Por la poca fe no ocurren las cosas.

Jesús anda sobre el mar. Mateo 14:24,25 *Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario 25Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar*.

Jesús había mandado a sus discípulos que se adelantaran a la otra ribera; él se quedó despidiendo a la gente; cuando terminó de despedir a la gente, fue al monte a orar. La barca estaba en medio del mar, azotada por las olas, y Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Jesús caminó sobre las aguas para ir hasta donde estaba la barca. El quería manifestar su gloria a sus discípulos.

Se turbaron y dieron voces de miedo. **Mateo 14:26** *Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: ¡Un fantasma! Y dieron voces de miedo.*

Gritan llenos de miedo, .

<u>Viéndole andar sobre el mar.</u> Lo que estaban viendo no era normal. No es normal que una persona camine sobre el agua, pero estaba sucediendo. Los discípulos estaban viendo la gloria de Dios, estaban viendo a Jesús andar sobre el mar. Esto era algo sobrenatural. Pero el miedo les hacía ver lo que no existe, el miedo los llevó a imaginarse lo que no es. Pero Jesús les dijo: *¡Tened ánimo; yo soy, ¡no temáis!* Les estaba mostrando su gloria.

Señor, si eres tú. Mateo 14:28 *"Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas".*

Pedro sabe que, si es Jesús quien venía andando sobre el mar, él también lo podría hacer. Pedro le dijo al Señor: "*si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas"*. Pero Pedro dudaba si era el Señor el que estaba caminando sobre el mar. Muchas veces hacemos lo mismo que Pedro: Dios está manifestando su gloria en nosotros; Dios está actuando en nosotros en alguna situación, pero dudamos si en verdad el Señor está en medio de la situación.

Pedro cree que Jesús hace las cosas que son imposibles, pero dudaba si era Jesús quien está caminando sobre el mar.

El Señor le dijo: ven. Mateo 14:29 *Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús.*

Dios quiere que tengamos la confianza de que no nos vamos a hundir en la prueba difícil, sino que cuando creamos y mantengamos nuestra mirada en Jesús, nada nos podrá vencer, ni la enfermedad, ni las luchas, ni la necesidad. Pedro empezó a caminar sobre las aguas, esto era algo imposible, pero que estaba siendo posible porque nada es imposible para Dios. Caminar sobre las aguas es un milagro extraordinario. En un instante Pedro creía en lo que Dios hacía, pero cuando empezó a ver lo natural, a ver el fuerte viento; cuando empezó a razonar, tuvo miedo, empezó a hundirse.

En vez de ver la gloria de Dios, miró el fuerte viento. Mateo 14:30 *Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!*

Pedro estaba caminando sobre las aguas, estaba sobre la situación, estaba experimentando la gloria de Dios, pero cuando dudó, tuvo miedo; dudó de que pudiera caminar sobre las aguas, esto era imposible; entonces empezó a hundirse. Dio voces de miedo, gritaba de miedo, "*Señor sálvame*"

Cuando empezamos a ver con nuestros ojos de miedo y con dudas, entonces al igual que Pedro estamos dudando, nos llenamos de miedo ante la situación, o ante la adversidad y nos empezamos a hundir. Cuando miramos lo difícil de la situación, lo terrible de la enfermedad, dudamos de que el Señor se puede glorificar.

Los que dudad y tienen poca fe no pueden ver la gloria de Dios. Mateo 14:31 *Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?*

Claro que Jesús le tendió la mano, lo agarró, y lo ayudó.

¿Por qué dudaste? Pedro no pudo ver la gloria de Dios al dudar. Si no hubiera dejado que la duda y el miedo lo envolvieran, él pudo seguir caminando sobre las aguas hasta llegar a Jesús; pero se hundió. Jesús le llamó hombre de poca fe.

El Señor quiere manifestar su gloria en nosotros y por medio de nosotros; Dios quiere manifestarse y hacer aquello que es imposible para los hombres. Dejemos el miedo, no dudemos ni por un instante, para que podamos ver la gloria de Dios.

Mensaje | Dios manifiesta su gloria en medio de la prueba

Lectura Hechos 12:4-11

Aprender Hechos 12:11 *Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba*."

Dios manifiesta su gloria medio de los problemas, tribulaciones, enfermedades o cualquier situación que se esté dando. La iglesia del Señor tiene el privilegio de poder ver su gloria todos los días.

Pedro en la cárcel. Hechos 12:4 "*Y habiéndole tomado preso, le puso en la cárcel, entregándole a cuatro grupos de cuatro soldados cada uno, para que le custodiasen; y se proponía sacarle al pueblo después de la pascua."*

Había persecución en la iglesia; Herodes había echado mano a algunos de la iglesia para maltratarles. Mató a espada a Jacobo, hermano de Juan, y como vio que esto había agradado a los judíos, metió preso a Pedro y lo puso en la cárcel.

Pedro estaba custodiado por cuatro grupos de soldados, y Herodes pretendía sacarlo después de la pascua para congraciarse con los lideres judíos. Herodes tenía intención de ofrecer un espectáculo, dándole muerte a Pedro.

Pero la iglesia oraba sin cesar. Hechos 12:5 *Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.*

La iglesia no se quedó paralizada esperando la muerte de Pedro, sino que empezaron a orar, y no paraban de hacerlo. La iglesia sabía que el Señor se glorificaría para librar a Pedro de la cárcel y de la muerte. Dios respondió la oración que la iglesia hacia y mostró su gloria en medio de aquella situación que vivía Pedro.

La gloria de Dios se manifestó en la cárcel. Hechos 12:6,7 "*Y cuando Herodes le iba a sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas delante de la puerta custodiaban la cárcel. 7Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos*".

Pedro estaba durmiendo, custodiado, encadenado, con mucha vigilancia, cuando tramaban sacarlo para matarlo, la gloria de Dios se manifestó en la cárcel.

<u>*Y he aquí que se presentó un ángel del Señor.*</u> Pedro vivía con amenaza de muerte, pero Dios había enviado a su ángel para librarlo. El Señor nunca desampara a su pueblo, en cada situación que esté atravesando su ángel se presentará para obrar a su favor.

<u>Y una luz resplandeció en la cárcel.</u> La cárcel no fue impedimento para que Pedro pudiera ver resplandecer la luz del Señor. Esa luz que resplandeció era la gloria del Señor, que vino para librar a Pedro de las maquinaciones del diablo que se tramaban contra él.

y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Pedro dormía, pero el ángel le tocó, le despertó para que viera la gloria de Dios.

Levántate pronto. Tenía que levantarse pronto para ver la gloria de Dios. El Señor quiere manifestar su gloria en medio de la situación que vivimos, pero no podemos quedarnos dormidos, tenemos que levantarnos pronto para orar, para caminar con el Señor, para servirle, para adorarle, para obedecerle y hacer su voluntad.

Y las cadenas se le cayeron de las manos. Pedro fue libre de las cadenas que le ataban y fue librado de la muerte cuando la gloria de Dios vino la misma noche en que pretendían matarlo, cuando el ángel apareció, cuando la luz resplandeció en la cárcel. Dios va mostrar su gloria y va librarnos de manos del enemigo.

No se daba cuenta que estaba viviendo la gloria de Dios. Hechos 12:8,9 "*Le dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme. 9Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión.*"

Pedro no sabía estaba viendo la gloria de Dios; Dios lo estaba sacando de la cárcel.

Cíñete, y átate las sandalias. Cíñete con la palabra, cíñete con la oración, cíñete con la obediencia, para que veas lo que Dios hará contigo, porque te sacará de esa cárcel donde el enemigo te ha puesto, no será visión, no será un sueño, sino que será la gloria de Dios en tu vida.

Envuélvete en tu manto y sígueme. Pedro no podía quedarse en la cárcel, tenía que envolverse en su manto de cristiano, de su fe, de su confianza en el Señor, y seguir al Señor.

Pedro hizo todo lo que el ángel le dijo, pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel; no sabía que realmente estaba viendo la gloria de Dios, sino que pensaba que veía una visión.

Pedro volvió en sí y entendió que Dios había manifestado su gloria en él. Hechos 12:10,11 *Habiendo pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él. 11Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba*."

Pedro pasó con el ángel la primera y segunda guardia, cuando llegaron a la puerta de hierro ésta se abrió por sí misma; y ya estando afuera el ángel se apartó de Pedro; entonces fue cuando él entendió, que la gloria de Dios se había manifestado en su vida; entendió que no era un sueño, que no era una visión, sino que Dios había enviado su gloria para librarlo de la muerte.

Dios no permitirá que el enemigo te avergüence, sino que enviará su gloria sobre ti; enviará su ángel para que te toque, para que te levantes pronto, para que no te quedes dormido en esa situación, y se caigan las cadenas de opresión y angustias, y salgas de esa cárcel.